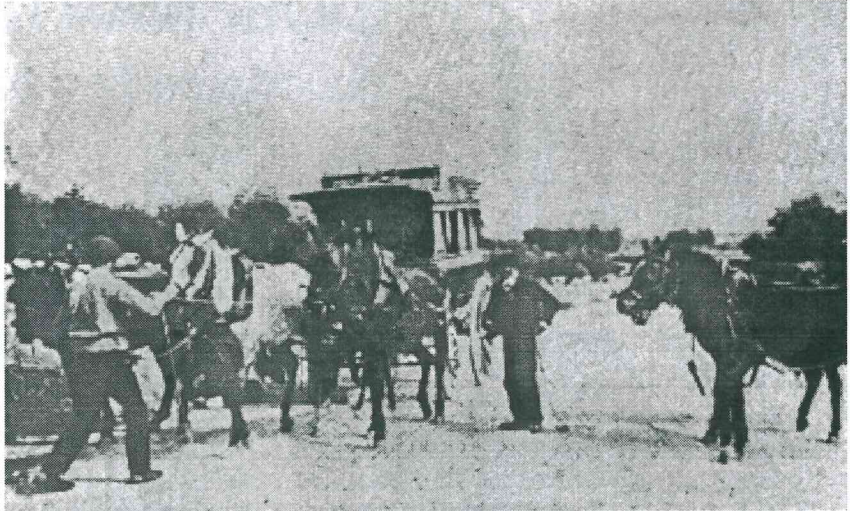


LUIS CANDELAS, EL BANDIDO DE MADRID Y SAN MARTÍN DE VALDEIGLESIAS

Por Valentina Gómez Mampaso

Una de las figuras típicas y características del S. XIX, fruto en muchas ocasiones de la pobreza y miseria de la época, la constituye, sobre todo en Andalucía, el bandido generoso que robaba a los ricos para dárselo a los pobres, y por esta circunstancia aparecía rodeado de una aureola y apoyo popular. Dentro de este tipo de bandidos y con rasgos propios aparece en Madrid y en sus alrededores Luis Candelas. Luis Candelas fue autor de numerosos robos, algunos espectaculares como el efectuado a la modista de la Reina o al embajador de Francia, pero nunca tuvo las manos manchadas de sangre, presentando una cierta moral e, incluso, en determinados momentos, una orientación política liberal, que le llevó a facilitar la fuga de la cárcel de don Salustiano Olózaga. Este personaje, ligado a la Historia y a la Leyenda de Madrid, por donde discurrieron sus andanzas, también estuvo presente en la historia de nuestro Pueblo, en San Martín de Valdeiglesias.

La presencia de Luis Candelas en San Martín está documentada especialmente entre los años de 1829 y 1830, bien asaltando a la diligencia con los de su banda en el lugar conocido como los “Malos Pasos”, situado en el “Camino Viejo” a Madrid entre el puente de San Juan y la entrada al Valle de las Siete Iglesias¹; o bien en solitario, como el célebre robo llevado a cabo en la propia diligencia de San Martín, el cual tuvo una enorme trascendencia en la opinión pública. La diligencia hacía una ruta desde diversos lugares próximos, haciendo parada obligatoria en San Martín con dirección a Madrid. Sabemos que Luis Candelas estuvo preparando el robo, observando a los viajeros que iban a emprender el viaje, en el zaguán del llamado en la época “Parador de las mensajerías de San Martín”², edificio que muy probablemente corresponde a la posada que existió en la Plaza Real, frente al Ayuntamiento. Allí se cambiaban las caballerías, se vendían los boletos para el viaje, subían los pasajeros (entre ellos lo haría Luis Candelas) y se recogía el correo para llevarlo a Madrid. Tras estudiar a los viajeros que esperaban en el zaguán del Parador de San Martín, Luis Candelas observó como uno de ellos lle-



Diligencia que unía San Martín con Madrid

vaba un buen fajo de billetes, y en consecuencia empezó a tratarlo con familiaridad y simpatía. En el curso del viaje, que solía tener una duración aproximada de unas ocho horas, el mencionado viajero en un momento dado se quedó dormido, circunstancia que aprovechó el llamado “bandido de Madrid” para hacerse con el dinero. Fingiendo ser su sobrino, convenció a los otros viajeros de la necesidad de guardarlo para evitar riesgos, argumentando que ya lo había hecho en otras ocasiones por motivos de seguridad. Continuó el viaje y al parar la diligencia en Fuencarral, desapareció sin dejar rastro, contribuyendo con este suceso a aumentar su leyenda de ladrón hábil e ingenioso. Este hecho contribuyó a acrecentar la fama de Luis Candelas, que perduró en coplas y aleluyas y en el sentir popular nunca fue olvidado.

Con esta referencia a los “Malos Pasos”, a la antigua posada de San Martín y a Luis Candelas, dejo para el año que viene continuar hablando de la pequeña y de la gran historia de nuestro Pueblo.

¹ Hay que advertir que la expresión “Malos Pasos” corresponde a varios lugares situados en distintos puntos de nuestra Comarca, como por ejemplo el situado cerca de los Toros de Guisando.

² En el S. XIX existieron dos posadas o paradores en San Martín.